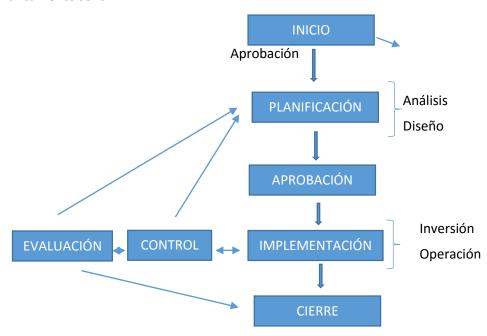
Fase de control: se desarrolla cuando se implementan las actividades del proyecto, en la que se debe hacer un seguimiento del cumplimiento de las actividades y del logro de los resultados. Claro que, como veremos, también podrá realizarse tanto un control previo (al finalizar la etapa de planificación), como un control posterior (al finalizar la ejecución).

Fase de evaluación: es la que dispone de mayor grado de flexibilidad, al presentarse de distintas maneras, en función de las particularidades del proyecto, de las necesidades de información de los actores intervinientes y de los recursos disponibles. Al momento de la planificación es correcto disponer de una instancia de evaluación de la consistencia del proyecto y su viabilidad (evaluación previa). La situación será distinta y más discutible al tener que precisarse en qué momentos y con qué periodicidad deberán llevarse adelante instancias de evaluación, durante la fase de operación de las actividades o al finalizar el proyecto. No es necesario, que la evaluación deba abarcar todo lo que se hace, ni que deba estar siempre presente.

Fase de cierre es el proceso en el que se prepara y ejecuta la terminación de las acciones. Un proyecto puede necesitar ser terminado antes de completarse todas las actividades, si ya "no se requiere los entregables del proyecto o si resulta obvio que alguno o todos los objetivos no pueden ser alcanzados".

Graficamente sería



Fuente: Elaboración propia

Para que un proyecto tenga un buen desempeño, es necesario que las fases del mismo se encuentren integradas. Hay que tener en cuenta que al realizar un proyecto para una institución de educación superior, debe estar en relación con los objetivos de la institución en la que se implementará. Además, cada uno de los actores que intervienen en el mismo, deben estar coordinados en relación a cada una de las fases, como tener coherencia en su accionar para el logro del objetivo del proyecto.